REFERENCIAS: LUCAS 15:4–7;
PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 144–150.

La oveja perdida

¿Alguna vez has estado en alguna tienda o en un parque, y de pronto no viste a tus padres? ¿Te sentiste perdido? ¿Lloraste? Probablemente te sentiste como la oveja en una historia que Jesús contó.



Cierto pastor era dueño de cien ovejas. Él les proporcionaba buen cuidado a sus ovejas. Cada día las llevaba a lugares donde crecían verdes pastos, donde podían encontrar suficiente para comer. Todos los días las llevaba hasta donde había aguas cristalinas y frescas, donde podían beber suficiente agua. Todo el tiempo ahuyentaba a los animales salvajes que pudieran lastimar a sus ovejas. Y todas la noches guiaba a su rebaño a un lugar seguro. Antes de irse a la cama el pastor contaba sus ovejas para estar seguro de que todas estaban allí. El pastor amaba a sus ovejas, y las ovejas se sentían seguras al cuidado del pastor.

Versículo para memorizar:
"Y les aseguro que estaré con ustedes siempre"
(MATEO 28:20).

Mensaje:
Jesús nos cuida todo el tiempo.

Pero una noche, cuando el pastor contó sus ovejas, la preocupación se le dibujó en su rostro. Algo no estaba bien. Volvió a contar, sólo para asegurarse, y luego otra vez. Algo estaba definitivamente mal. Una de sus ovejas estaba perdida.

El pastor no se detuvo a pensar en cuánta hambre tenía. No se preocupó por el dolor de sus pies. No dijo: "Iré a buscar la oveja perdida mañana, cuando no esté oscuro, y cuando no esté cansado". No dijo: "Bueno, todavía tengo 99 ovejas conmigo. Realmente no necesito esa única que está perdida". De ninguna manera. El pastor amaba a cada una de sus ovejas, así que dejó todo lo que estaba haciendo y se fue en busca de la oveja que estaba perdida.

Buscar una oveja perdida en la noche, no es fácil. El pastor se tropezó con las piedras, se rasguñó con las espinas de los matorrales. Pero a la distancia, podía escuchar el balido de su oveja asustada que lloraba. La pobre oveja sabía que estaba perdida. Sabía que no podía estar segura hasta que regresara con el pastor.

El pastor siguió el sonido del balido. Se podía dar cuenta que se estaba acercándo cada vez más. Y entonces, con la luz de la luna, pudo ver a su oveja atrapada en un arbusto espinoso.

El pastor quitó gentilmente las ramas del arbusto. No le importaba que las espinas pincharan y arañaran sus manos. Lo que quería era libertar a su oveja para poder llevarla con seguridad al hogar. Y entonces, una vez que estuvo libre, el pastor puso suavemente la oveja sobre sus hombros y la llevó al hogar.

La oveja estaba pesada, pero al pastor no le importaba. Estaba feliz porque había encontrado a su oveja. Y la oveja también estaba feliz. Sabía que estaba segura de nuevo, ahora que el pastor la había encontrado.

Jesús es nuestro pastor y nosotros somos sus ovejas. Él ama a todas las personas, y quiere que nosotros seamos amables con todos. Él nos cuidará así como el pastor cuidó de sus ovejas. Y un día, vendrá para llevarnos a su hogar en el cielo.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y usen la mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

"Y les	*(Señale a los demás.)*
aseguro	*(Con una mano empuñada, golpee la otra mano.)*
que estaré	*(Señale con el dedo hacia arriba.)*
con ustedes siempre"	*(Brazos extendidos hacia afuera.)*
Mateo 28:20.	*(Palmas juntas, abrirlas como un libro.)*

Deje que su niño(a) coloque el colgante que hizo en la Escuela Sabática en la puerta de su cuarto. Ayúdele para pensar y hacer planes de darlo a alguien esta semana.

DOMINGO

Lleve a su niño(a) a dar una caminata (o vayan a algún lugar) a ver los animales. Mientras identifica cada animal, pregunte: ¿Cuida Jesús a los animales? Ayude a su niño(a) a imitar los sonidos que emiten los animales. Agradezca a Jesús por crear los animales.

LUNES

Jueguen a "seguir al líder".

Cante las siguientes palabras con la conocida tonada de "Juan, Juanillo" o "Nace el día" (*Melodías de victoria,* nº 186).

Cristo me ama, Cristo me ama,
¡soy feliz, soy feliz!
Nunca me abandona,
nunca me abandona,
salvo estoy, salvo soy.

MARTES

Después de leer la historia de la lección ayude a su niño a balar como un pequeño cordero, "bee bee" ¿Qué animales siguen al líder además de los corderos? (Los patos, grazne como pato; los gansos, grazne como ganso; los pollos, píe como pollito). Diga: Así como la mamá pato, la mamá gansa y la mamá gallina cuidan a sus bebés, nosotros cuidamos de ti. Y Jesús nos cuida a todos.

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a "leer" las ilustraciones de la lección. Pregúntele: ¿Quién está cuidándote ahora mismo? Agradezca a Jesús por enseñarnos que nos ama tanto que cuida de nosotros todo el tiempo.

JUEVES

Muestre a su niño(a) una figura de Jesús. Diga: "Jesús está conmigo cuando estoy ___________". Termine usted la oración. Que su niño(a) mire las figuras y diga, "Jesús está conmigo cuando yo_________". Enseñe a su familia el canto de la actividad del lunes.

VIERNES

Durante el culto familiar, ayude a su niño a observar los dibujos en el libro de la lección y a contar la historia. Canten un canto sobre el amor de Jesús. Agradezcan a Dios por su cuidado.